



La Santa Sede

***DISCURSO DE SU SANTIDAD PABLO VI
AL PRESIDENTE DE TANGANICA,
JULIUS K. NYERERE****

Martes 19 de noviembre de 1963

Señor Presidente:

Os agradecemos a vos personalmente y a las ilustres personalidades que os acompañan vuestra visita y os damos una cordial bienvenida en esta Nuestra Casa, tan cordial como la bienvenida que se Nos dispensó el año pasado cuando tuvimos la inolvidable experiencia de visitar el gran continente africano.

Nos impresionó entonces la vitalidad de los pueblos africanos, de las naciones que han logrado su independencia, las cuales marchan rápidamente hacia la prosperidad y el progreso. Para conseguir estas dos finalidades, los amados pueblos de África no pueden hallar amigos mejores, pensamos, ni colaboradores más generosos que los Obispos y el clero católico, ni habrá ciudadanos más leales y respetuosos de las autoridades cívicas legales que los católicos africanos.

Por lo tanto, Nos rogamos que Nuestros hijos, en vuestro país y en todos los de África, puedan demostrar que respetan celosamente la ley y el orden y que los distintos Gobiernos puedan proteger y salvaguardar esa libertad que la Iglesia necesita para desarrollar su alta misión de verdad, caridad y justicia, para bien de África y para la paz del mundo.

Con estos sentimientos, reiteramos las expresiones de Nuestro aprecio por vuestra visita, Señor Presidente, y Nos complacemos en impartir a vos y a vuestro séquito Nuestra Bendición Apostólica, mientras invocamos sobre la amada Nación de Tanganica los más abundantes favores y gracias de Dios Todopoderoso.

**ORe* (Buenos Aires), año XIII, n°589, p.4.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana